

Retrospectiva de Sergio Abraín

En la Lonja, el 5 de octubre, se inaugura la exposición retrospectiva *Sergio Abraín. Rompiendo el Tiempo. 1974 – 2018*. Muy buenos textos de Raquel Pelta y Pablo J. Rico que se complementan, así como otro del artista. Hay dos más, de Galo Abraín y nuestro, que están en internet.

Qué decir de Sergio Abraín, al que conocemos desde siempre con prólogos nuestros en diferentes épocas. Todo un primer período desde 1974, con dibujos sobre papel y lienzos, en el que se manifiesta su excepcional dominio de la línea al servicio de la terrible condición humana. Para el recuerdo, por ejemplo, el fascinante óleo sobre lienzo *Abismo*, de 1974, con fondo neutro oscuro sobre el que se recorta una terrible figura con la muerte como presencia. A considerar obras tan hermosas como *No sé cuándo llegará*, de 1980, mediante sus palpitantes colores con mezcla de abstracción quebrada, que da pie a obras tan inquietantes como *Emisor*, de 1982, y *Totem*, de 1982, con su envolvente geometría al servicio de potentes colores. A considerar los dibujos expresionistas tipo *Mudéjares*, de 1981, al servicio de la figura humana y su terrible condición. Para el recuerdo un cuadro tan hermoso como *Gran Venecia*, de 1984, que en tonos oscuros recrea un canal de Venecia perdido en cualquier infinito. Otra excepcional serie corresponde a cuadros tipo *In memoriam en rojo*, de 1988, con la espléndida combinación del ámbito geométrico, alguna figura humana y colores tipo grises, platas, blancuzcos y negros. Basta recordar *Gran desnudo femenino*, de 1997, con la mezcla de un desnudo, el erotismo, con la geometría, lo racional. Serie que desemboca por evolución natural en obras tan rotundas, por esquemáticas, tipo *Columna ibérica*, de 1992, *Espejo*, de 1014, o *Emisor metalírico*, de 2014, mediante la mezcla de dichas geometrías y colores. Silencio expectante. Hermosa exposición

que palpita por doquier, como un órgano infinito y sus
cambiantes sonidos.